

Algunas consideraciones teóricas acerca de la Semiótica y su importancia para el profesor de lengua

Autora: MSc. María del Carmen Miló Anillo; Dr. C. Ana Delia Barrera Jimenez; MSc. Liliana Álvarez Alonso

Centro de procedencia: Universidad de Ciencias Pedagógicas "Rafael María de Mendive"

E-mail: mcmilo@ucp.pr.rimed.cu; abarrera@ucp.pr.rimed.cu; liliana@ucp.pr.rimed.cu

Al hablar de signo, rápidamente se piensa en un elemento que permite la comunicación, y variadas son las formas utilizadas por el hombre para poder comunicarse con sus semejantes, sin embargo, es el lenguaje, fundamentalmente a través de la palabra, el medio de comunicación humana más completo, mediante él se transmiten experiencias culturales de una comunidad a otra, así como los pensamientos y sentimientos que la integran. Su origen se remonta al hombre, y por ende el origen del lenguaje, pensamiento y humanización constituyen tres aspectos simultáneos del mismo proceso, en el que se ha de tener en cuenta el contexto histórico que lo hizo posible. El lenguaje verbal, ya sea oral o escrito, es utilizado por el hombre para comunicarse en la sociedad. Pero reflexionemos al respecto: ¿es esta la única forma de poder comunicarse?

Muchos han abordado la temática, relacionando al signo con el empleo de diferentes recursos, elementos, medios, según lo han ido definiendo, para establecer la comunicación en la sociedad.

Señales de humo que han utilizado los hombres para transmitirse un mensaje, luces que en la noche orientan al navegante o solicitan desesperadamente ayuda por la posibilidad de un inminente naufragio, sirena de auxilio que pide a los transeúntes y vehículos que abandonen la vía, qué decir de los elementos que en la informática a diario utilizamos: un desusado y antiguo disquete nos señala que debe guardarse la información, una amarilla carpeta indica que es un documento determinado, pues todo eso que nos brinda una información es denominado signo.

Por tal razón algunos han definido al signo como algo que está para algo, que

transmite o porta un mensaje. La importancia del signo es tal para la humanidad que a su estudio se ha dedicado una ciencia, que denominada semiótica o semiología, trata e investiga este controversial tema.

La reflexión que se presenta en esta ocasión, aborda la problemática del signo, no el puramente lingüístico, sino desde su perspectiva comunicativa, la ciencia que se encarga de su estudio, importancia y valor a partir de su uso en la sociedad, aspectos estos de extraordinaria importancia para la formación del profesor de lengua y que a pesar de los avances de la Lingüística textual y de la didáctica de la lengua, aun no se abordan con la profundidad requerida en los curriculum que rigen dicha formación.

A pesar del empleo de las nuevas tecnologías, la semiótica ha ido cobrando auge en los últimos tiempos, sin embargo, cuenta el programa de Lingüística General con un tema que tiene apenas 10 h/c para tratar esta temática; el libro de texto no trae más que datos sobre algunos estudiosos de la semiótica o semiología, es así que se ha decidido hacer referencia a la semiótica como ciencia que estudia los signos a partir de Ferdinand de Saussure y Charles Sanders Peirce, elaborando un artículo que aparece como anexo de esta ponencia, supliendo así la carencia bibliográfica para el tema.

Cuando nos decidimos a escribir este artículo nos enfrentábamos a toda una teoría signica que si bien partió del padre de la lingüística moderna, Ferdinand de Saussure, no es menos cierto que encontró en el norteamericano Charles Sanders Peirce un gran continuador, de ahí nuestra interrogante para dar título al trabajo:

¿Semiología o Semiótica?

En el año 2010, la revista digital El abedul presenta el artículo: Dos definiciones de semiótica: Ferdinand de Saussure y Charles Sanders Peirce. En este trabajo consideran a Ferdinand de Saussure y Charles Sanders Peirce como "dos pioneros de la semiótica contemporánea", criterio que comparte la autora de este trabajo y más adelante citan lo planteado por Umberto Eco en el tratado de semiótica general:

La definición de semiótica de Saussure

Según Saussure "la lengua es un sistema de signos que expresan ideas y, por esa

razón, es comparable con la escritura, el alfabeto de los sordomudos, los ritos simbólicos, las formas de cortesía, las señales militares, etc. Simplemente es el más importante de dichos sistemas. Así, pues, podemos concebir **una ciencia que estudie la vida de los signos en el marco de la vida social**; podría formar parte de la psicología social y, por consiguiente, de la psicología general; nosotros vamos a llamarla semiología (del griego $\sigma\mu\nu\lambda\omicron\gamma\iota\kappa\omicron\varsigma$, "signo"). Podría decirnos en qué consisten los signos, qué leyes los regulan. Como todavía no existe, no podemos decir cómo será; no obstante, tiene derecho a existir y su lugar está determinado desde el punto de partida". La definición de Saussure es muy importante y ha servido para desarrollar una conciencia semiótica. Su definición de signo como entidad de dos caras (**signifiant y signifié**) ha anticipado y determinado todas las definiciones posteriores de la función semiótica. Y en la medida en que la relación entre significante y significado se establece sobre la base de un sistema de reglas (**la langue**), la semiología saussureana puede parecer una semiología rigurosa de la significación. (Curso de lingüística general, -Título original: Cours de linguistique générale - , Editorial Losada, Buenos Aires, 1970, p. 60. Citado por Umberto Eco. Tratado de semiótica general. Editoriales Nueva Imagen y Lumen. Traducción de Carlos Manzano. Título original: A theory of semiotics. México, 1978, pp. 43 y 45).

La definición de semiótica de Peirce

"Que yo sepa, soy un pionero, o, mejor, un explorador, en la actividad de aclarar e iniciar lo que llamo semiótica, es decir, la doctrina de la naturaleza esencial y de las variedades fundamentales de cualquier clase posible de semiosis (...) Por semiosis entiendo una acción, una influencia que sea, o suponga, una cooperación de **tres** sujetos, como, por ejemplo, un signo, su objeto y su interpretante, influencia tri-relativa que en ningún caso puede acabar en una acción entre parejas" (Charles Sanders Peirce. Collected Papers. Cambridge: Harvard University Press. 1931-1935. Citado por Umberto Eco. Tratado de semiótica general. Editoriales Nueva Imagen y Lumen. Traducción de Carlos Manzano. Título original: A theory of semiotics. México, 1978, p. 45)."

La concepción de la lengua como "sistema de signos lingüísticos de una comunidad de hablantes" sirvió como punto de partida para el reconocimiento de los componentes de un sistema organizado de manera tal que todas sus unidades dependen las unas de las otras para su correcto funcionamiento.

Al detenernos ante la definición de la lengua se destacan dos palabras: signos lingüísticos y esto nos llevaría a preguntarnos ¿qué es un signo?

Tomamos lo planteado, en las páginas 70-71, por las autoras de Introducción a los estudios lingüísticos: "Por signos generalmente se entienden síntomas, señales, fenómenos o acciones materiales que representan y sustituyen a otros de su misma o diferente naturaleza. Otras definiciones sostienen que puede ser considerado signo todo aquello que percibimos a través de los sentidos - vista, oído, tacto, olfato, etc.- y que provoca una imagen en nuestra mente relacionada con un significado, o lo que es lo mismo, que comunica alguna información."

Muchos estudiosos han definido al signo desde diferentes puntos de vista pero coincidiendo con su importante papel para la comunicación y organizados formando sistemas; el valor y el funcionamiento de cada signo solo se da dentro del sistema al cual pertenece. Ver, es por esto que de nuevo se vuelve a Saussure, lo plantea Georges Mounín, páginas 226, de Historia de la Lingüística, desde los orígenes al siglo XX: "Finalmente llegó Saussure..."

Fue el lingüista ginebrino Ferdinand de Saussure el primero en hacer referencia al signo propiamente lingüístico y lo definió como: "una entidad psíquica de dos caras inseparables". Ver Curso de lingüística página 49

En Introducción... se plantea: "Ferdinand de Saussure también desempeñó un importante papel en el estudio de los signos, en tanto la lengua como código sígnico viene a añadirse al grupo de las representaciones simbólicas. Es suya, por lo tanto, la demarcación de una nueva ciencia estrechamente vinculada a la lingüística a la que nombraría Semiología (del griego ??????ó?"signo") y que proyectaría como una "ciencia que estudie la vida de los signos en el seno de su vida social"... según planteara y aparece en la página 39 de Curso de Lingüística General, esto...formaría parte a su vez de la psicología social y por tanto también de la psicología general. Según el propio Saussure la Semiología, vinculada a la lingüística, se ocuparía del análisis de la labor de la lengua dentro del grupo de los hechos semiológicos.

Teorías más recientes han denominado a la Semiología también como Semiótica (gr. ?????????), pues sus objetos de estudio generalmente aparecen homologados, aún cuando la Semiótica aparece un tanto más enfocada al análisis del papel de los sistemas de signos en la comunicación humana.

Clasificación de los signos:

_ **Indicios:** son signos que aunque no mantienen ninguna similitud formal con el objeto al que identifican, sostienen una relación de dependencia con el mismo. De ellos también suele afirmarse que su vínculo puede estar dado por una contigüidad natural con el objeto a representar. En ellos no es intencionada la comunicación. Ej.: humo=indicio de fuego; temperatura alta= indicio de fiebre; nubarrones= indicio de lluvia.

_ **Íconos:** se identifican por la similitud natural con el objeto representado. Pueden ser dibujos, diagramas, imágenes, esquemas. Su intención es comunicativa. Ej.: representación gráfica de animales; imágenes de escritorio en un ordenador.

_ **Símbolos:** basan su relación con el objeto al que representan en convenciones establecidas arbitrariamente, por lo que sólo pueden existir mientras puedan ser interpretados de acuerdo con un código aprendido previamente. El parecido entre ellos y el objeto de la representación es prescindible. Ej.: símbolos de la paz, de la victoria, señales de tránsito.

Sería demasiado complicado comunicar todas nuestras ideas, necesidades y sentimientos con **signos** como los anteriores. Es por esto que el hombre elaboró un medio más completo de signos para la comunicación.

Umberto Eco afirma que, de hecho, toda cultura se ha de estudiar como un fenómeno de comunicación, de modo que sea la **semiología** la ciencia que estudie todos los procesos culturales en tanto procesos de comunicación.

De esta manera, el semiólogo italiano ha establecido una taxonomía no cerrada de diferentes semiologías: **la animal, o zoosemiótica** aborda la comunicación entre animales; la **semiología olfativa** oscila entre los signos naturales como índices - olor a fresco - y los códigos artificiales de los perfumes, por ejemplo; **la táctil** es un sistema de comunicación muy usado entre los humanos: el beso, el abrazo, **la semiología gustativa** ha sido abundantemente estudiada por el estructuralista Lévi - Strauss en comunidades primitivas, especialmente fundada en antinomias del tipo dulce/ amargo; **la semiología del gesto, o kinésica**, estudia los gestos corporales con valor significativo, así los movimientos rituales de los sacerdotes budistas o hinduistas, la danza, los guiños,...; **la semiología del silbido** ha sido muy frecuente entre pueblos primitivos y algunos de ellos se conservan; la de los lenguajes formalizados, como los matemáticos, los lenguajes de programación

informáticos, el de la lógica proposicional,... y, evidentemente **la semiología lingüística**. Como el mismo autor reconoce, esta tipología es provisional: muchas de las semiologías sufren intersecciones, como la gestual y la animal, y otras faltan: **la cromática** o los sistemas mixtos audiovisuales.”

Y más adelante se plantea:

“No tiene por qué haber sistema de un sólo tipo de signos: hay sistemas de comunicación mixtos, donde se mezclan signos de diferente naturaleza, como en las artes escénicas. Podemos clasificar los signos según su naturaleza. De un lado tendremos los naturales y, de otro, los artificiales. Los artificiales pueden dividirse en lingüísticos - y éstos a su vez, en auxiliares y fundamentales - y no lingüísticos - divididos en señales, símbolos e iconos -. Los signos naturales no son creados por el hombre, pero sí interpretados por éste: así, la fiebre es índice de enfermedad, o el humo, del fuego.

Los signos artificiales no lingüísticos son creados por el ser humano. Pueden ser de tres tipos: símbolos, iconos y señales. Los símbolos son objetos materiales que representan ideas abstractas, funcionan por ejemplificación, alegoría o metáfora y por ello precisan de una convención previa para que sea entendido: así ocurre con el símbolo de sustancia nuclear, la cruz como símbolo del cristianismo, o la cruz roja como símbolo urgencia de salud. Los iconos, por el contrario, no representan ideas abstractas, sino concretas, con la que guardan una relación de semejanza: así una calavera cruzada por tibias en un cartel ante un campo es un icono peligro de muerte; o un muñeco con faldas a la puerta de un baó es icono de baño de señoras. En este sentido, algunos autores han hecho casi equiparables iconos y pictogramas, en cuanto definen éstos como dibujos figurativos que expresan un contenido semántico simple. Por su parte, las señales pueden compartir las propiedades de los símbolos o los iconos, pero se diferencian de éstos en que en ellas predominan la función conativa, es decir esperan un cambio en la actitud del receptor así los muñecos de los semáforos, o la señal vial de sentido único.

Por su parte, los signos artificiales lingüísticos son los propios de la comunicación verbal humana. Los demás sistemas semióticos carecen de una estructuración y un desarrollo análogos al del lenguaje verbal. Igualmente, no pueden clasificar el continuo de la realidad: parece en cierto modo demostrado que sin la ayuda de signos lingüísticos sería imposible diferenciar dos objetos o conceptos de forma clara y permanente. Los estudios realizados sobre patologías afásicas, o pérdida de

parte de la capacidad verbal, muestran cómo el individuo pierde de manera paralela el lenguaje y su capacidad intelectual.

Se ha demostrado que una de las características esenciales al lenguaje verbal humano es su doble articulación, es decir, el hecho de que un enunciado pueda dividirse en fonemas y sonidos y en unidades mayores: lexemas y morfemas. De ellos el fonema es indivisible, comporta únicamente valor distintivo; pero no significativo.”

Otros autores plantean:

-“La semiótica se define como el estudio de los signos, su estructura y la relación entre el significante y el concepto de significado. Los alcances de la semiótica, de la misma manera que su relación con otras ciencias y ramas del conocimiento, son en extremo amplios.

Ferdinand de Saussure la concibió como: “la ciencia que estudia la vida de los signos en el seno de la vida social”. Actualmente, no hay consenso, ni autor que se atribuya o tome la iniciativa de plasmarla en algún manual.

La semiótica se propone que sea el continente de todos los estudios derivados del análisis de los signos, sean estos lingüísticos (semántica) o semióticos (humanos y de la naturaleza). Existen varias clases de signos, como el signo lingüístico o el signo clínico, cuyas descripciones se pueden consultar en el artículo correspondiente, o a través de signo (desambiguación)”.

-Semiología es un término usualmente intercambiable con el de semiótica, es muy popular por los anglosajones; el primero, por los europeos continentales y por los latinoamericanos. De hecho, Charles Sanders Peirce fue, al parecer, el primero en usar el término semiotic, aunque fue otro estadounidense “Charles William Morris” quien realizó el primer proyecto completo para una semiótica.

Según Charles Sanders Peirce, la “semiótica” es la que debería incluir a las demás ciencias que tratan de los signos en determinados campos de uso o del conocimiento. Este pensamiento es coherente con el hecho de que la semiótica se plantea como la ciencia básica del funcionamiento del pensamiento, intentando responder al interrogante de cómo el ser humano conoce el mundo que lo rodea,

cómo lo interpreta y cómo construye y crea conocimiento y lo transmite. Por esto, la semiótica ha llegado a ser planteada como la ciencia de las ciencias rivalizando así con la epistemología.

Algunos estudiosos han planteado que entre semiología y semiótica la diferencia radica, en cierto sentido, en su diferente origen contemporáneo. Con independencia de su inicio en el pensamiento de los estoicos griegos, su recuperación moderna se debe, en gran parte, a la obra de dos autores fundamentales: Ferdinand de Saussure, en Francia, y Charles Sanders Peirce, en los Estados Unidos de Norteamérica. Llevado el término al castellano, su origen latino, en el francés de Saussure, la hace reaparecer como "semiología" ("**sémiologie**"), mientras que, en el uso de Peirce, el origen anglosajón lo actualiza como "semiótica" ("**semiotics**"). Por la competencia teórica predominante de estos dos autores, la lingüística en Saussure y la filosofía y la lógica en Peirce, también se suele utilizar la diferencia para enfatizar el ámbito de los estudios vinculados con la literatura en el caso de la semiología, frente a los vinculados a otras formas de comunicación, como las imágenes y/o los objetos y/o los comportamientos, en el caso de la semiótica. Por la misma razón, se adscribe la semiótica a los estudios de mayor rigor y exigencia lógica o científica. De todas formas, el motivo de la diferencia va relegándose al origen histórico y cada vez más se impone el término "semiótica", quizá por la invasión del inglés acompañando a la innovación tecnológica. Muchos estudiosos en la temática han comenzado usando "semiología" y posteriormente utilizan "semiótica".

El semiólogo Juan Magariños de Morentin ha planteado al respecto: "Otro aspecto a tener en cuenta es el relativo a la diferencia entre la lingüística por una parte y la semiología / semiótica por otra. El problema consiste en el ámbito abarcado por la una frente al que correspondería a la otra. Una posición, con origen en Roland Barthes, hace de la lingüística la disciplina omniabarcadora, en la que quedaría incluida la semiótica. Todo acaba siendo explicado con palabras, por lo que, en definitiva, sería el sistema teórico de la lingüística lo que explicaría la producción de sentido que se cumple por acción de los diversos signos, cualquiera sea su carácter: imágenes, símbolos, objetos, comportamientos. La crítica a esta actitud consiste en comprender que mediante la palabra se puede explicar cómo actúan los otros signos, además de los verbales, pero mediante la palabra no se puede producir la misma significación que produce cada uno de ellos; operan, por tanto, en función de reglas específicas y diferenciales que requieren su propio metalenguaje para explicar su eficacia. Esta valoración de lo específico y diferencial

condujo a Louis Hjelmslev (1971/1966: 135) a afirmar a la semiótica como el continente de todas las demás semiosis, entre las cuales se encuentra la palabra, así como la imagen, la exhibición de objetos y comportamientos, etc."

Tomando en consideración a este autor, se aprecia que cuando hablan de una semiótica general están haciendo referencia al conjunto de reglas de integración, sustitución y superación que son aplicables por igual a los signos de cualquiera de las semiosis vigentes en determinado momento de determinada sociedad. Mientras que cuando se refieren a semióticas particulares hacen referencia al conjunto de reglas de integración, sustitución y superación específicas a los signos de una determinada semiosis icónica, indicial o simbólica vigente en determinado momento de determinada sociedad.

A manera de resumen pudiera plantearse que en cuanto a teorías semióticas se refiere tendremos en cuenta teorías binarias, es decir, las fundadas en la relación significante/significado, cuyo punto de partida lo tenemos en Ferdinand de Saussure y a partir de él otros seguidores y las triádicas, que tienen en cuenta en su concepción de signo a la pragmática, enarbolada por Charles Sanders Peirce. Conviene señalar finalmente varias teorizaciones, algunas de las cuales intentan imposibles síntesis entre teorías binarias y triádicas como la de Umberto Eco y algunos ensayos específicos como los de la Escuela de Tartu (Yuri Lotman), la semio-física de René Thom, la semiología del cine de Christian Metz, etc. Es necesario señalar que, en un campo tan amplio, con tantas aplicaciones específicas, se hace difícil aplicarla en campos restringidos como el lingüístico.

El análisis teórico realizado demuestra cuán importantes son los fundamentos en que sustentan la teoría del signo a lo largo de la historia, lo que habla a favor del desarrollo de una ciencia que nos hereda una concepción nada estática acerca del signo como elemento clave en la comunicación humana y cuya comprensión adecuada garantiza la efectividad en el proceso de intercambio de significados entre los seres humanos.

A criterio de esta autora, en la dinámica de rediseño necesario de los currículos, a partir de la validación pertinente, es preciso valorar la posibilidad de profundizar en relación en torno a las nuevas miradas en torno al signo, en aras de ampliar el universo del saber y los correspondientes modos de actuación de los profesores de lengua del mañana, que tienen a su cargo el desarrollo de competencias cognitiva, comunicativa y sociocultural de sus alumnos.

Lo anterior demanda de un trabajo fusionado desde el punto de vista interdisciplinar, de modo que saberes y habilidades se complementen a favor del aprendizaje y la enseñanza del signo, de acuerdo con las nuevas miradas en torno al discurso y su análisis.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertil, Malmberg (1971): Los nuevos caminos de la Lingüística. Ed. Revolucionaria. Instituto Cubano del Libro. La Habana
- Blanco Botta, I. (1989): Curso de Lingüística General. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Páginas 25- 29
- Cuba, L., y otros (2012): Introducción a los estudios lingüísticos. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Páginas 70- 72
- Domínguez García, Ileana (2009): Comunicación y texto. Ed. Pueblo y Educación. La Habana. Páginas 8-20
- Eco, Umberto (2000): Tratado de semiótica general. Editoriales Nueva Imagen y Lumen. Traducción de Carlos Manzano. Título original: A theory of semiotics. México, páginas 43 y 45).
- ----- (1989). "En torno del texto está el Paratexto", en La Nación, Sección 4ª; domingo, 13 de agosto.
- Jiménez, Amalia (1977): Temas lingüísticos. La Habana, Editorial Pueblo y Educación. Páginas 12- 22
- Magariños de Morentin, Juan (2004): Los 4 Signos Diseño de las Operaciones Fundamentales en Metodología Semiótica. En Razón y Palabra, revista digital. Número 38. Abril-Mayo, México.
- ----- (2009): Glosario. En La Semiótica de los Bordes. Apuntes de Metodología Semiótica En Razón y Palabra, revista digital. México.
- ----- (1996): Los Fundamentos lógicos de la semiótica, Bs. As., Edicial, México.
- Mounin, Georges (1971): Historia de la lingüística, desde los orígenes al siglo XX. Editorial Gredos, S.A. Madrid.
- Roméu Escobar, Angelina (compiladora) (2007): El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural en la enseñanza de la lengua y la literatura. Ed. Pueblo y Educación, La Habana.
- ----- (2011): El Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural de la enseñanza de la lengua: periodización y aportes. Presentación de resultados. en opción al grado científico de Doctor en Ciencias. En soporte digital.
- Saussure, Ferdinand. (1970): Curso de lingüística general. Ed. de Ciencias

Sociales La Habana

- ----- (1972): ¿Qué es la lingüística? Amado Alonso,
trad, Instituto Cubano del Libro. La Habana.